

Adolescencias, géneros y derechos: intervenciones comunitarias en el barrio Mugica.

Gaddi, Aylen.

Cita:

Gaddi, Aylen (2025). *Adolescencias, géneros y derechos: intervenciones comunitarias en el barrio Mugica*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/799>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/uSC>

ADOLESCENCIAS, GÉNEROS Y DERECHOS: INTERVENCIONES COMUNITARIAS EN EL BARRIO MUGICA

Gaddi, Aylen

Voces de Barro. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo la presentación de distintas estrategias, intervenciones y abordajes que se dan en el marco de una asociación civil del Barrio Mugica (ex villa 31), en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Las prácticas son llevadas a cabo con adolescentes mujeres y diversidades (integrantes del colectivo LGTBIQ+) de entre 13 y 20 años, en un dispositivo comunitario de escucha activa, contención, debate y ejercicios participativos en diversas temáticas que atraviesan la edad, la cultura, la política, el género, entre otros. Se plantea la importancia de formarse en perspectiva de género y en derechos para abordar la diversidad y complejidad de las situaciones y subjetividades que habitan el espacio. Se concluyó que el dispositivo resulta efectivo y necesario para las adolescencias que participan, quienes manifiestan una profunda necesidad de establecer redes, ser escuchadas, contenidas y formar parte de una instancia que permita cuestionar los diversos discursos que las atraviesan. Asimismo, dicho espacio les brinda la posibilidad de alojar sus dudas, temores y todo aquello que perciben como injusto o problemático en sus vidas.

Palabras clave

Dispositivo comunitario - Adolescentes - Grupalidad - Participación activa

ABSTRACT

ADOLESCENCES, GENDERS AND RIGHTS: COMMUNITY INTERVENTIONS IN THE MUGICA NEIGHBORHOOD

This paper aims to present different strategies, interventions, and approaches carried out within the framework of a civil association in Barrio Mugica (formerly Villa 31), in the Autonomous City of Buenos Aires. The practices are conducted with adolescent girls and diverse identities (members of the LGTBIQ+ community) aged between 13 and 20 years, within a community-based setting of active listening, support, discussion, and participatory exercises on various topics that cross age, culture, politics, gender, among others. The importance of training in gender perspective and rights is highlighted to address the diversity and complexity of the situations and subjectivities inhabiting the space. It was concluded that the device is effective and necessary for the participating adolescents, who express a deep need to establish networks, be heard, feel supported, and

be part of a setting that allows them to question the various discourses that affect them. Likewise, this space provides them the opportunity to voice their doubts, fears, and everything they perceive as unfair or problematic in their lives.

Keywords

Community device - Adolescents - Group dynamics - Active participation

INTRODUCCIÓN

Voces de Barro es una organización civil sin fines de lucro que trabaja en el desarrollo de proyectos y programas que promuevan la inclusión social en el Barrio Padre Mugica desde 2006. Con la excusa de brindar apoyo escolar los sábados por la mañana dentro del barrio, la asociación tejió red con vecinos y vecinas de la comunidad, y con sus hijos/as, quienes recurren al espacio en búsqueda del desayuno y un lugar de escucha, contención y sostén, donde, además, se encuentran con sus amigos/as “del apoyo”.

Asimismo, Voces lleva a cabo cuatro talleres con el fin de generar y acompañar espacios de participación, desarrollo y formación para la inclusión y la integración social, brindando herramientas para la construcción y fortalecimiento de las personas en situación de vulnerabilidad como sujetos de derechos en el marco de la construcción colectiva de la acción para el cambio social.

Los dispositivos actuales son el Taller de Arte, Masculinidades, Mujeres y Diversidades, y Almuerzo Adolescentes. Cada uno de ellos integrado por coordinadores/as voluntarios/as y los niños, niñas y adolescentes (NNyA), quienes llevan el encuentro adelante de manera conjunta.

El presente trabajo recorre el taller de Mujeres y Diversidades e intenta describir y reflexionar sobre las intervenciones y los diversos frentes abarcados por la asociación, y principalmente por las coordinadoras del taller para sostener el mismo.

Resulta relevante aclarar que el trabajo hablará de “las adolescentes” o “las participantes” en femenino, porque quienes integran el espacio son en su mayoría mujeres, sin embargo, es una generalización que incluye a las diversidades que son parte del taller.

DESARROLLO

Taller de Mujeres y Diversidades

El mismo se encuentra formado por adolescentes mujeres y diversidades de entre 13 y 20 años, y los hijos de quienes son madres, para lograr mayor alcance y adhesión al dispositivo.

Está pensado para ser un lugar de reflexión, construcción y fortalecimiento de redes de mujeres jóvenes y adolescentes y personas del colectivo LGTBIQ+, trabajando en el desarrollo de herramientas para detectar, prevenir y abordar situaciones de desigualdad, sufrimiento y vulnerabilidad, y debatir cuestiones vinculadas a los géneros y las diversidades, con perspectiva de género y en derechos. No obstante, se va transformando a medida que las necesidades de las participantes van surgiendo.

De esta manera, a veces sucede que voluntarios/as que brindan apoyo escolar y por motivos de afinidad o de haber trabajado junto a las adolescentes, nos acercan temáticas que podrían ser de interés desarrollarlas en el espacio.

El presente año, se trabaja de manera articulada con los demás talleres para desarrollar el concepto de *identidad* en diversos ámbitos: arte se centra en la identidad como derecho, analizando un derecho por encuentro; masculinidades trabaja la faceta dinámica, como se les representa la identidad según el espacio que habitan (escuelas, vínculos, clubs, etc.); almuerzo adolescente pone el foco en la identidad barrial; y el taller de mujeres trabaja ciertas variantes como el género, cultura, la nacionalidad, entre otras.

Prácticas y estrategias comunitarias desde la participación y la creatividad

María Belén Sopransi establece una diferenciación entre la comunidad destino de la intervención y los agentes externos, como punto de partida para describir la ética como condición de las prácticas comunitarias. Ambos actores “*habitan el territorio material y simbólico en el que se desarrolla un plan conjuntamente diseñado para transformar la realidad de cada uno de los grupos con un sentido emancipador, es decir, un espacio de construcción de experiencia trascendental.*” (Sopransi, 2010, p. 117).

En este punto, la autora menciona que se constituye una relación de mutua influencia, donde se intenta acotar la distancia existente entre ambos a partir de la consideración del otro como actor social, “(...) *capaz de decidir y participar, con una historia y cultura propias que debe ser reconocidas.*” (Sopransi, 2010, p. 117). De allí, que se involucre constantemente a quienes se acercan al espacio desde el barrio, para articular entre ambos conocimientos, uno más ligado al tecnicismo y otro a la práctica de quien vivencia en primera persona cuestiones ajenas a los agentes externos.

En este sentido, se realizan intervenciones que permitan conocer cómo sienten, piensan y actúan las adolescentes del dispositivo, y se acompaña con diversas actividades los procesos adolescentes.

En una oportunidad, se le presentó al grupo una hoja con un árbol para que puedan integrar al mismo a las personas que forman parte de su vida, incluidas sus mascotas. Asimismo, se le entregó figuras con los personajes de la película *Intensamente* para que puedan pegar junto a sus parientes. De esta manera, cada una expuso su red de contención y como se sentía respecto de cada integrante de la red.

En esta línea, se llevó a cabo una actividad donde las adolescentes podían realizar un collage con diversos materiales, con el fin de representar sus expectativas del año, así como cuestiones que las identifiquen y que quieran agregar. Luego, quienes quisieran exponían su collage al resto, explicando sus elecciones al resto.

En los espacios surgen cuestiones vinculadas a las adolescencias, las formas de transitarlas, las dudas, los vínculos, el colegio y el barrio. Se escuchan, articulan, intercambian, se acuerdan de lo que la compañera conversó en otro encuentro y lo traen nuevamente para relacionarlo con la temática actual. Se entienden.

Las actividades tienen como uno de los objetivos lo que Michael White (1994, como se citó en Wainstein, 2006) denominó *externalización del problema*. En ella, se propone una separación lingüística que distingue el problema de la identidad personal de quienes participan del taller, otorgando así la posibilidad de hablar de aquellas cuestiones que las aquejan o interpelan como de algo distinto y separado de sí. (Wainstein, 2006)

Transversalidad e interdisciplina

Las voluntarias que coordinan el espacio de Chicas y Diversidades se encuentran formadas en distintas disciplinas como la abogacía, el trabajo social, la psicología, educación, entre otras. La articulación de todas ellas a la hora de pensar las actividades es sumamente relevante y necesaria para presentar en los encuentros una actividad creativa, que genere interés y permita a las propias participantes adueñarse de las actividades y el espacio en sí mismo.

Lo que atraviesa a todas las coordinadoras es la *perspectiva de género*, la cual, de manera transversal, es considerada en el resto de los talleres, para que en cada uno de ellos se logre reconocer que las condiciones de desigualdad social originadas por la existencia de diversas relaciones de poder y la persistencia de prejuicios y mandatos sociales hacen que la posibilidad de ejercicio de los derechos no sea igual para todos y todas. (Ministerio de Salud de la Nación, 2018).

Por su parte, el *enfoque de derechos* es un marco conceptual y metodológico dirigido a promover y proteger los derechos humanos. Su objetivo es analizar las desigualdades en los problemas de desarrollo y reparar las prácticas discriminatorias e injustas que impiden el acceso a los derechos. (ONU, s/f).

En esta línea el espacio cuenta con adolescentes que se reconocen con otro género al que les fue asignado al nacer, y que, en sus casas, sus familiares los siguen nombrando con sus

nombres muertos. Sin embargo, en el taller son tratados con el género y el nombre que eligen, y se trabaja constantemente sobre sus derechos, los estereotipos, la diversidad, la libertad y el respeto.

Una actividad pensada para trabajar estas líneas fue la construcción común de un personaje a quien había que asignarle atributos como el sexo, género, expresión de género, edad, barrio, gustos, hobbies, orientación sexual, entre otros. Luego, entre todas las integrantes debían articular una historia de vida, de manera tal que haya un correlato y coherencia entre todas las ideas que habían atribuido al personaje. (Ministerio de Salud de la Nación, 2021).

En términos de externalización del problema, como bien se ha mencionado, la actividad permitió que las adolescentes, puedan expresar en la grupalidad, aquellas cuestiones que las aqueja o le resulta problemático en la singularidad, atribuyéndose a un personaje ficticio y planteando diversas soluciones para los mismos.

Problematización y desafíos

En el espacio se observan diferentes edades, intereses y culturas, lo que problematiza el desarrollo de algunas actividades, por ejemplo, aquellas que traen a cuenta cuestiones vinculadas a la sexualidad. En esta línea, dos jóvenes son madres y para poder asistir al dispositivo traen a sus hijos, de manera que han perdido interés, por ejemplo, en cuestiones más básicas planteadas por la educación sexual integral, pero que no se pueden dejar de presentar ante otras adolescentes.

De la misma manera, las problemáticas que tienen las mencionadas jóvenes, la mayoría de las veces no se alinean a las que presenta el resto.

Sin embargo, la idea de disponer de una coordinadora que se encargue de cuidar a los hijos resulta interesante para realizar un movimiento distinto y que puedan conectar con cuestiones no tan ligadas a la maternidad, donde sí puedan conectar con el resto. Esto no sucederá en todas las temáticas, pero es una oportunidad de poner en juego la creatividad y el rol de las coordinadoras, para que todas las adolescentes puedan participar de manera activa, desde su lugar y experiencia.

El mayor desafío que presenta el taller es hacer que no sea solo un lugar para almorzar - como sucede en muchos casos cuando se trabaja con personas en situación de vulnerabilidad -, sino un espacio de escucha y reflexión. No necesitamos que reflexionen todos los sábados, sino que sepan que cuando nos necesiten, todas las personas integrantes estaremos presentes.

REFLEXIONES FINALES

El dispositivo es necesario para las adolescentes del Barrio 31 que se acercan al taller en cuanto a la construcción de redes, la necesidad de ser escuchadas, contenidas y formar parte de un espacio que permita cuestionar los diversos discursos y situaciones que las atraviesan. Asimismo, dicho iniciativa les brinda la posibilidad de alojar aquello que perciben como injusto o problemático en sus vidas.

Se considera que contar con una instancia que les permita reconocer y expresar su singularidad en un contexto grupal resulta profundamente aliviador y significativo para quienes forman parte del dispositivo. A su vez, el hecho de que las actividades estén orientadas a promover la participación activa de las jóvenes — no solo desde su ejecución, sino también desde la reflexión crítica sobre sus propias experiencias y realidades— contribuye al fortalecimiento de su autonomía, a la construcción de pensamiento colectivo y al desarrollo de herramientas para la elaboración de sentidos frente a las problemáticas que las atraviesan.

La escucha activa, la creatividad y la interdisciplina son fundamentales para poder sostener el espacio, como también conocer las problemáticas y desafíos a fines de sortearlos y llevar a cabo estrategias e intervenciones acordes.

Finalmente, el dispositivo comunitario se constituye como un lugar desde donde las adolescentes pueden construir nuevas narrativas sobre sí mismas, resignificar sus trayectorias y desafiar los mandatos y discursos hegemónicos que las atraviesan. Trabajar desde una perspectiva de género y en derechos implica no solo acompañar, sino también generar condiciones para que emerjan subjetividades libres, críticas y autónomas. En contextos de profunda desigualdad estructural, este tipo de intervenciones representan una herramienta clave de promoción de la salud mental y de justicia social.

BIBLIOGRAFÍA

- Ministerio de Salud de la Nación (2018). Experiencias para armar. Manual para talleres en salud sexual y salud reproductiva. Ficha conceptual N°1. Disponible en: https://www.psi.uba.ar/material/unidad2/obligatoria/experiencias_para_armar.pdf
- Ministerio de Salud de la Nación (2021). Salud y adolescencias LGBTI. Herramientas de abordaje integral para equipos de salud. Disponible en https://www.psi.uba.ar/salud_adolescencias_lgbti.pdf
- Sopransi, M. B. (2010). “Criticidad y relación: dimensiones necesarias de la ética en la Psicología Comunitaria” en Zaldúa, G. (comp.). Epistemes y prácticas de Psicología Preventiva, Buenos Aires, EUDEBA.
- ONU. Valores Universales. Principio uno: Enfoque basado en los Derechos Humanos. Disponible en <https://unsgd.un.org/es>
- Wainstein, M. (2006). Intervenciones para el cambio. Buenos Aires. JCE Ediciones.